

LA ETNOGRAFÍA VISUAL Y LA CONSTRUCCIÓN COMPARTIDA DEL CONOCIMIENTO ACERCA DEL ■ AMBIENTE. ANÁLISIS DE UN CASO DE APLICACIÓN EN LOS VALLES CALCHAQUÍES

ANDRES JAKEL¹

RESUMEN

En este trabajo se realiza un análisis de las implicaciones de la Etnografía Visual comprendida como parte de la construcción compartida de conocimiento y su posible articulación con otras formas de análisis del comportamiento en el espacio que involucran al manejo de datos cuantitativos. Se busca establecer los lineamientos teóricos y supuestos metodológicos que ponen a funcionar conceptos provenientes de la antropología ambiental en un escenario concreto y alrededor de un caso específico enmarcado en el estudio de las estrategias de manejo del ambiente, uso del espacio y percepción del entorno en los Valles Calchaquíes septentrionales, Salta, Argentina. Al mismo tiempo se intenta testear la aplicabilidad y eficacia de la metodología de la Etnografía Visual para el estudio de las relaciones humano-ambiente, y sus intervenciones en la descripción de las actividades vinculadas al manejo y movilidad de estas comunidades en su entorno natural y social.

PALABRAS CLAVE: Construcción Participativa de Conocimiento –Etnografía Visual – Metodología – Percepción del Entorno y Uso del Espacio - Análisis cuali-cuantitativo.

ABSTRACT

The present work aims to analyze the implications of Visual Ethnography and its inclusion as a part of shared knowledge construction as well as its possible articulation with other forms of analysis strategies for behavior in space involving quantitative data management. It seeks to establish the theoretical guidelines and methodological implications of including concepts from environmental anthropology, according to a specific case framed in the study of environmental management strategies, and perception of the environment in the Northern Calchaquí Valleys, Salta, Argentina. At the same time, I focus my interest in testing the applicability of this methodology in the study of human-environment relations, as well as its implications for ethnographic descriptions of activities related to mobility of local communities in their natural and social environment.

KEYWORDS: Participative Construction of Knowledge - Visual Ethnography - Methodology - Environment Perception and Uses of the Space - Qualitative & Quantitative Research

[1] Licenciado en Antropología. Becario Doctoral UNLP. Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada (LINEA). Museo de Ciencias Naturales de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM). Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Correo electrónico: andresjakel@gmail.com

Fecha de recepción: 21 de octubre de 2016. Fecha de aceptación: 08 de marzo de 2017

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo apunta a proponer una estrategia de investigación etnográfica basada en un doble registro de tipo verbal / visual que pueda ser replicable en otros contextos de trabajo, mediando la correcta adecuación de acuerdo a sus especificidades. A su vez intentaré mostrar que la metodología conocida como Etnografía Visual puede ser trabajada desde la noción de construcción participativa de conocimiento.

Se trata de un proyecto de investigación que busca realizar un aporte a la antropología ambiental, intentando abordar las percepciones, las actividades y las diferentes relaciones que los actores entrelazan en su entorno a través de los procesos de desenvolvimiento y entramado de diversos agentes naturales y sociales.

Para ello presentaremos, en principio, nuestros objetivos generales poniendo el énfasis en el abordaje de los modos de vida y las relaciones entre los seres humanos y su entorno natural y social (Crivos, 2010). También desarrollaremos una breve introducción descriptiva a la temática y al área de trabajo, con el único fin de colocar el presente argumento en el contexto de una investigación concreta en desarrollo.

Intentaremos explicar brevemente el proceso de adecuación de los conceptos teóricos utilizados en función de las problemáticas visualizadas en campo y por último el diseño metodológico resultante.

Finalmente daremos tratamiento a una serie de problemas que derivan de esta clase de diseños, y en general de todas las estrategias de investigación basadas en imágenes: la noción de construcción compartida de conocimiento.

Se intenta mostrar que cuando se coloca la imagen en el eje de una propuesta etnográfica, sea cual sea la estrategia asumida, el resultado es siempre una producción compartida, que tiene la particularidad de poseer claves de lectura legítimas según diferentes lógicas y epistemologías.

De esta forma buscamos avanzar en el fortalecimiento de argumentos en favor de los intentos genuinos de construcción colaborativa del conocimiento. En este caso, conocimiento proveniente de las relaciones que se plantean en el campo de acuerdo con una metodología sólida basada en imágenes.

A. OBJETIVOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

Se busca estudiar las relaciones entre los actores y el ambiente natural en Valles Calchaquíes salteños septentrionales, considerando a la dupla modo de vida/ambiente como una misma entidad, cuya principal característica es la interacción entre sus dos componentes. Para ello apelamos al diseño de herramientas que destacan a ese aspecto relacional tanto en su nivel teórico, como en su orientación hacia estudios empíricos actuales (Teves, 2002).

Para ello se pretende realizar una aproximación basada en la Etnografía Visual como estrategia que vincula elementos verbales con aquellos aspectos relacionados a la percepción del ambiente y a la actividad de las Corridas que no son accesibles mediante el discurso.

Por otro lado se busca contribuir a la demanda de las comunidades locales, a través de la construcción conjunta de herramientas conceptuales para la identificación y resolución de problemáticas en relación al manejo de los recursos naturales.

B. TRABAJO DE CAMPO EN MOLINOS

Molinos es un departamento de la Provincia de Salta en la región de Valles Calchaquíes Septentrionales del Noroeste Argentino. Se trata de una porción de los andes centrales-sur cuya definición en términos antropológicos implica la consideración de múltiples variables que hacen a la complejidad de área.

Por un lado la influencia de diversos patrones culturales y los procesos de mestizaje en los Valles Calchaquíes tornan necesaria la consideración pormenorizada de los movimientos o flujos de poblaciones, resistencia y conflictos, así como los repoblamientos desde tiempos arqueológicos e históricos hasta la actualidad (Teves, 2011).

Un aspecto que se suma a los anteriores, enfatiza la utilización de los recursos del medio ambiente local, la producción, el autoconsumo y la subsistencia de las poblaciones. Aproximación que permite ver el desarrollo de las actividades económicas en relación a la situación de los asentamientos humanos del Valle desde el periodo precolombino, pasando por la conquista española, las encomiendas y la conformación de los estados nacionales.

La reconstrucción de los procesos que han atravesado la vida de las poblaciones de la región desde la existencia de los grupos originarios, las influencias de otros pueblos andinos, la conquista española y el surgimiento de las poblaciones mestizas hasta el presente, señalan la existencia de visiones contrapuestas respecto a los modos de apropiación del territorio y las formas de explotación y producción de los recursos del área (Teves, 2011).

C. SECUENCIAS DE ACTIVIDAD

Las actividades que las personas realizan sobre el territorio poseen características observables en tanto procedimientos que se han ido desarrollando y consolidando en la experiencia. Es por este motivo que la organización secuencial de las actividades responde a aplicaciones que han mostrado ser eficaces para responder a ciertas situaciones durante instancias de entrenamiento, y se han fijado como saberes más o menos perdurables.

El conocimiento de determinado procedimiento secuencial implica recapitular los patrones de acción de experiencias previas y proyectarlos hacia un futuro inmediato de acuerdo con la *sintonización* particular entre los actores y del entorno en ese momento. El conocimiento no puede ser desvinculado de la práctica, y se reafirma o se transforma cada vez que los procedimientos se ejercitan en eventos concretos de actividad sobre el territorio (Lave, 1988).

La estructura que asumen estos saberes es entonces también de naturaleza secuencial, y por lo tanto pasible de ser interpretada como estructura “narrativa”. Teniendo en cuenta los trabajos realizados a lo largo de cuatro décadas en temas vinculados a las relaciones humano-ambiente en el área de Valles Calchaquíes salteños, hallamos que la perspectiva metodológica basada en la narratividad atraviesa gran parte de esta producción, dando cuenta de trayectorias individuales y grupales. Estas narrativas no sólo reportan y evocan experiencias o eventos describiéndolos desde una limitada y posicionada perspectiva del presente. También proyectan actividades y experiencias al pasado y al futuro, organizando deseos y estrategias teleológicamente, dirigiéndolos hacia fines imaginados o formas de experiencia que la vida o actividades particulares de la gente intentan alcanzar (Crivos, 2007).

La propuesta metodológica de la Etnografía Visual es la organización del material fotográfico en planchas con las cuales se construyen las secuencias que permiten recomponer una narrativa visual (Samain, 2004). Esto permite abordar los sentidos que giran en torno de las trayectorias de actividad que los lugareños establecen sobre el territorio, y así mismo como perciben el ambiente.

Para referirnos a la percepción del entorno en relación a desenvolvimiento de actividades concretas tomamos la noción de “construcción del lugar” (Casey, 1996) que implica el reconocimiento del espacio como resultado de la experiencia compartida de “estar ahí” o de atravesar el territorio.

Desde esta perspectiva, suponemos que las personas construyen “mapas cognitivos” del espacio a partir de la experiencia vivida, aquellos lugares en los que se pasa mayor tiempo son los que se conocen con más detalle y aparecen asociados a las actividades que se desarrollan en ellos. Asimismo, los lugares de tránsito como los caminos, son conocidos en menor grado y se asocian con la actividad de traslado. Cuando estas experiencias son compartidas por una comunidad de actores, las asocia-

ciones tienden a situarse y estos conocimientos a tipificarse alrededor de características del entorno, actividades que se realizan, formas de acceso y vínculos concretos, entre otros.

La "construcción del lugar" no implica una mera representación social del espacio, sino la idea de que el conocimiento no está nunca disociado de la práctica (Lave, 1988), y que no solo la idea del entorno se construye en estos procesos, sino el entorno mismo en un juego de sintonizaciones y re-sintonizaciones que se desenvuelven en los flujos de actividad, reflatando la idea de "Taskscape" de Ingold (2012).

El enfoque "cognitivo pragmático" de Jean Lave. (1988) nos ayuda a pensar las secuencias narrativas (Crivos, 2007) como un modo de conocimiento de actividades de tipo procedimental: por esa razón la construcción compartida de secuencias fotográficas cuyo orden se establece en una instancia de entrevista entre el investigador y los participantes, hace de esta, una propuesta fundamentalmente participativa en la cual las imágenes informan acerca de la percepción del entorno en escenarios de actividad.

En este sentido Sarah Pink afirma que (Pink, 2008: 2):

(...) Place might be constituted similarly through a wider range of "shared" and multisensorial experiences and collaborative productions (between researcher and research participants) of (audio) visual ethnographic representations of (...) contexts.

Estos lineamientos teóricos nos permiten recortar una perspectiva desde la cual la instancia metodológica de la Etnografía Visual cobre sentido y relevancia, siempre y cuando respete una serie de protocolos para su correcto desarrollo, y una serie de mecanismos de vinculación con metodologías complementarias de acuerdo a estrategias que serán detalladas más adelante.

LA ETNOGRAFÍA VISUAL

Las imágenes por si mismas no consiguen capturar estos elementos sin un anclaje en las referencias discursivas de los sujetos. Por ello se propone una estrategia que vincule ambas líneas de registro, poniendo énfasis en los elementos perceptivos visuales de las prácticas y vinculándolos a referencias verbales y datos codificados, de manera de llevar esta información compleja a un plano analítico y operativo (Samain, 2004).

Encontramos que la propuesta de la Etnografía Visual, diseñada por Gregory Bateson (1962) y estudiada en el marco contemporáneo por Sarah Pink (2006; 2007) entre otros, nos permite aproximarnos a elementos propios de la dimensión sensorial visual de los sistemas de actividad en el entorno.

Las unidades fundamentales que resultan de la aplicación de esta estrategia son las secuencias fotográficas referenciadas en parámetros claros de tiempo y espacio, remitiendo a fragmentos de secuencias de actividad específicas.

Existen tres razones por las cuales se utilizan fotografías en lugar de otras formas de registro visual o audiovisual: En primer lugar, las ventajas que constituye este medio de registro a nivel del trabajo de campo, ya que requiere menor equipamiento, y ayuda a construir vínculos con los interlocutores por ser un medio menos invasivo que el registro audiovisual. Como segunda razón, las fotografías permiten la construcción de secuencias que muestren desarrollo de una actividad, y al mismo tiempo permiten el análisis detallado de cada toma individualmente. Y por último, las fotografías constituyen unidades discretas que pueden ser fácilmente referenciadas con elementos del discurso verbal. Esto es de gran importancia ya que la escritura indica y define lo que la imagen es incapaz de mostrar, y la fotografía muestra lo que la escritura no puede enunciar claramente (Samain, 2004).

En el contexto en el cual se plantea el trabajo de campo, se ha evaluado la factibilidad de acceder a testimonios e informaciones de diversos interlocutores por medio de la indagación acerca de categorías fuertemente ancladas en estas percepciones visuales del entorno. Dada la facilidad de hacer referencia a los contenidos visuales desprovistos de categorías convencionales, este constituye un punto de ingreso ventajoso, pero no un fin en sí mismo para los objetivos de nuestra propuesta.

La Etnografía Visual implica entonces una doble aproximación verbal/visual, con base en la toma de fotografías en el campo. Las fotografías se acompañan siempre de un texto de referencia, el cual incluye testimonios e informaciones provenientes de libreta de campo, entrevistas, referencias contextuales, y notas del investigador. Estas imágenes se establecen en orden cronológico, dando cuenta de las secuencias *reales* de actividad sobre el territorio.

Esta metodología fue escogida como forma de trabajo a partir de la visualización de las problemáticas en el campo en experiencias previas, a partir de las cuales se han podido evaluar las posibilidades de acceder a informaciones acerca del conocimiento local del ambiente, los ciclos ecológicos y climáticos, las transformaciones del paisaje, así como la configuración de los desplazamientos sobre el territorio en función de diferentes parámetros ambientales.

Además, el conocimiento por parte de los lugareños de la variación de temperatura y precipitación, crecimiento de pasturas, horas de luz disponible, ritmos de reproducción y variabilidad genética del ganado y demás factores, determina el desempeño y los consecuentes beneficios socio económicos en torno a la institución económica tradicional de la cría de ganado.

La propuesta de la Etnografía Visual implica también tareas de sistematización de todo el material, aplicación de un método de fichado temático que establece las relaciones entre varias formas de registro, organizadas en torno a la imagen: audios, libreta de campo, ilustraciones, mapas, datos posicionales o de geo-referenciamiento e información contextual y situacional, que constituyen el anclaje de las tomas fotográficas y permiten recomponer la experiencia etnográfica.

Retomando el argumento anterior podemos decir que la organización del material fotográfico en secuencias permite recomponer una narrativa visual de las trayectorias que los lugareños establecen sobre el territorio, de acuerdo con intercambios e indicaciones, constituyendo una instancia fundamentalmente participativa.

Si bien se dará uso al material obtenido en trabajos de campo anteriores de forma contextual y descriptiva, la construcción de las planchas fotográficas que contienen secuencias narrativas de actividad estará conformada exclusivamente por imágenes obtenidas en trabajo de campo durante la realización de la tesis doctoral.

De igual forma, las fotografías que intervengan directamente con el protocolo metodológico descripto, serán tomadas únicamente por el investigador, ya que un trabajo de comparación de las fotografías de diferentes autores a nivel compositivo implica un desarrollo teórico y metodológico que permita definir los criterios y los parámetros específicos a observar, cómo puede obtenerse información válida en términos de producción de datos utilizables en un contexto de investigación, y de qué manera tales datos derivados de las comparaciones pueden ser útiles y adecuados para esta investigación en particular. Este es uno de los temas más importantes dentro de la antropología visual, pero no constituye uno de los intereses en este trabajo y representa muchos problemas a resolver a nivel teórico y metodológico, que no responden a los objetivos de investigación planteados para esta instancia.

Debe mencionarse que las causas por las cuales se realiza cierta toma (recorte) y no otra son múltiples, y no están determinadas directamente por las formas de concebir el entorno, sino que existen múltiples mecanismos que median en el proceso de construcción de las imágenes, entre ellos el grado de familiaridad con dispositivo técnico y con la fotografía en general, el acceso a fotografías de otros, etc.

En este sentido no puede garantizarse que los recortes presentes en la imagen estén basados en categorías *emic*, aun poniendo la cámara en manos de los participantes. De igual forma no puede garantizarse que estos recortes aparezcan en las tomas realizadas por el etnógrafo en contexto de entrevista. Pero en la medida en que estas tomas están guiadas por los testimonios, el investigador realizará las fotos en base a su pericia técnica, su epistemología, y con arreglo a sus objetivos, tal como lo hace al crear una libreta de campo.

Puede ser válido dentro de un diseño metodológico poner la cámara en manos del interlocutor, pero en nuestro caso no constituye una ventaja y no aporta información central en términos de los objetivos de esta investigación. Por otra parte, si el objetivo es documentar los cursos de actividad en proceso de tareas complejas que requieren esfuerzo y concentración, es muy difícil plantear en términos concretos que los protagonistas puedan y quieran aceptar la tarea de realizar tomas, siendo tal vez viable solo en momentos de descanso o distensión.

Esta metodología no pretende un alcance totalizador, sino un complemento a otras líneas de evidencia que se trabajan en el área, de forma de incluir bajo la forma de unidades discretas y analíticamente operativas, la dimensión sensorial, que es una de las partes imprescindibles para el estudio de los sistemas de actividad que los sujetos practican en su entorno, y solo adquiere relevancia como parte de un diseño metodológico más amplio caracterizado por instancias complementarias.

A. LA CONSTRUCCIÓN DE DATOS EMPÍRICOS DESDE UNA PERSPECTIVA HERMENÉUTICA Y FENOMENOLÓGICA

Creemos que el conocimiento en antropología se caracteriza por captar datos (en este caso etnográficos), según dos grandes tipos de estrategias o fuentes posibles. Por un lado los datos empíricos que organizados siguiendo categorías interpretativas del campo antropológico propiamente dicho. Por otro, las palabras que son dichas y oídas en el campo de boca de los nativos, y que substituyen a la enunciación en el fluir de las formas de vida cotidiana.

Las antropólogas brasileñas Cornelia Eckert y Ana Luiza Carvalho da Rocha (2013) llaman a esto último "letra viva" y afirman que al entrar en nuestras libretas de campo, y anotaciones, se transforma en "letra muerta", es decir, en una suerte de imagen literaria del campo tomada a partir de nuestros recortes e impresiones en la experiencia etnográfica.

La descripción de esta experiencia tanto en las imágenes literarias (escritas) y técnicas (fotografías), encierra problemas de abordaje hermenéutico y fenomenológico a la hora de encarar nuestros trabajos. No todos los antropólogos quieren dar tratamiento a este tipo de problemas en sus reflexiones metodológicas, en especial cuando las mencionadas experiencias son descritas de forma fuertemente subjetiva y enraizada en la práctica concreta de lo vivido etnográfico, y acompañadas de una serie de aspectos de orden sensible a los cuales solo a través de una inmersión en la cultura del otro podemos acceder (Rocha y Eckert, 2013).

B. EL PROBLEMA DE LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO VÁLIDO EN TÉRMINOS CIENTÍFICOS

Entre los diferentes actores que establecen vínculos en el trabajo de campo se producen relaciones de desenvolvimiento que trascienden las categorías sociales y se erigen en tanto relaciones humanas complejas, estas son indisociables de un entorno en el cual se están entrelazando un sinnúmero de contingencias. En cada acción compartida sobre el territorio, las personas van construyendo un vínculo particular desde el cual se articula su impresión momentánea a través de los diferentes medios de registro.

Esta expresión momentánea constituye siempre el resultado de un proceso de construcción que es compartido, y no es otra cosa que la articulación en tanto imagen literaria o imagen técnica de una realidad vivida y experimentada de forma colectiva (Rocha y Eckert, 2013).

El dato a recabar se irá delimitando a lo largo de toda la experiencia etnográfica, a la cual es imprescindible remitirse para identificar sus condiciones de producción y los actores involucrados. Es por esto que todos los elementos que encontramos en el transcurso de nuestras investigaciones etnográficas –contexto de producción de las imágenes- así como su naturaleza y transformaciones, deben ser tenidos en cuenta y considerados en relación a un corpus fotográfico final que será la expresión material de todo el proceso.

Siguiendo a John Collier, podemos decir que la producción fotográfica (de imágenes) es ciertamente un proceso de abstracción legítimo en la observación, puesto que se erige como un apoyo mecánico a la observación en el campo y a la vez constituye un arte. Es decir, según este autor, el ejercicio de producir imágenes sería uno de los primeros pasos en la expresión más precisa de la evidencia que transforma circunstancias comunes en datos para la elaboración del análisis en la investigación (Collier, 1973).

C. ANÁLISIS CUALI-CUANTITATIVOS

Algunos recursos metodológicos implican la operativización de los datos, es decir su estandarización con arreglo al método, lo cual conduce a una reducción de su valor semántico hasta un atributo formalizable. Este ejercicio de recorte de los datos responde a la necesidad de acondicionar la información, estandarizándola para operar en protocolos metodológicos rigurosos, como los que se aplican a través de los Sistemas de Información Geográfica (GIS) para realizar análisis de datos espaciales. Las formas holísticas de registro y análisis, como el análisis del discurso en entrevistas, o la construcción de secuencias de imágenes, constituyen formas de acceso a información extremadamente densa y completa acerca de los fenómenos observados, los actores y sus entornos de actividad, pero por lo mismo resulta prácticamente imposible de operativizar en diseños metodológicos orientados a modelizar la realidad.

En resumen, la operativización de datos mediante un movimiento estándar de reducción semántica que lleva la información a un atributo acondicionado para funcionar en un determinado diseño metodológico capaz de generar modelos y por lo tanto explicaciones. Y el análisis de tipo hermenéutico permite observar la realización de la realidad a través de los cursos de ocurrencia de eventos desde una perspectiva fenomenológica, generando descripciones extremadamente densas.

La posibilidad de combinar ambas estrategias de trabajo, creemos, descansa sobre los análisis cuali-cuantitativos, que proponen una base epistemológica sobre la cual es viable crear un diseño de investigación caracterizado por un repertorio de acciones distribuidas en diferentes etapas, instancias o *momentos* de construcción de datos.

Las instancias de modelización que constituyen una reducción de la información permiten establecer parámetros concretos de recorte, e identifican variables específicas de observación, de esta manera constituyen una herramienta indispensable para señalar los límites en los cuales se realizaran las descripciones de tipo hermenéutico.

La posibilidad de utilizar métodos diferentes de análisis cuali-cuantitativo, en un diseño secuenciado de aplicación constituye una importante complementariedad. Esta organización en momentos supone varias ventajas:

1. Las descripciones se realizan de acuerdo a parámetros de observación derivados de instancias previas de observación y análisis de datos empíricos, y con categorías creadas ad hoc en el ejercicio del trabajo de campo.
2. La reducción y consecuente pérdida de información resultante de operativizar los datos, es superada en las instancias descriptivas ahora realizadas entre parámetros discretos señalados por los modelos.

Desde este punto de vista nos proponemos plantear la Etnografía Visual como una estrategia enmarcada en un diseño metodológico más amplio que incluye también la codificación y operativiza-

ción de datos cuantitativos analizados mediante los recursos del análisis espacial. La construcción de secuencias fotográficas es el resultado de un proceso compartido, y por lo tanto obedece a la idea de construcción participativa de conocimiento.

CASO DE ESTUDIO: PERCEPCIÓN Y USO DEL ESPACIO DOMÉSTICO

En este apartado se hace referencia a un ejemplo concreto de Etnografía Visual, realizado en una unidad doméstica del departamento de Molinos. Se mostrarán solo dos planchas y sus notas, a modo de ejemplo de la forma de trabajo, estas fueron elegidas por ser consideradas representativas.

A. ESPACIO DE ACTIVIDAD: VIÑEDO DOMÉSTICO

Espacio de actividad privada, en el patio interno, plantas para vino de producción y consumo propio:



Andrés Jákel - Molinos, 2012 - Viñedo



Andrés Jákel - Molinos, 2012 - Viñedo



Andrés Jákel - Molinos, 2012 - Viñedo



Andrés Jákel - Molinos, 2012 - Viñedo

Segunda referencia: Viñedo (plancha 3)

Se trata de una empalizada de aproximadamente 1,5 metros que delimita un espacio cuadrangular de unos 30 m² de superficie, en su interior un pequeño viñedo el cual la señora T. utiliza para producción de vino para consumo particular y para un mínima comercialización o intercambio cuando hubo buena cosecha.

La señora abrió la puerta para dejarme acceder a este espacio rodeado de empalizada para evitar el ingreso de animales. Debido a la época del año, el viñedo se encontraba sin hojas, salvo algunas pocas perdidas entre las ramas peladas que se trepan por la estructura que sirve de sostén a la planta. La señora T. ingresó conmigo en este espacio pero se mantuvo en todo momento fuera del alcance de la toma.

Me explica que la cosecha se hace en verano, fines de enero, más seguro febrero, aunque es un poco variable.

Análisis: Hasta ahora pudimos ver de qué manera en los dos casos la informante nos condujo espontáneamente hacia espacios y estructuras bien definidos dentro de su hogar, y sin esperar la pregunta me hizo una explicación de su uso, su utilidad y su funcionamiento. Es decir, en base a una consigna inicial que se hizo explícita al comentarle mi interés y mi motivación, fue la informante quien asumió la tarea de conducirme a través de la unidad doméstica, e ir delimitando los espacios, definiendo los objetos y lugares de interés en un orden determinado.

Sin embargo en cada caso hubo un diálogo y una negociación por el acceso a los espacios y a la información acerca de su uso y demás características. En ambos casos hubo una delimitación de una estructura o espacio, una habilitación para acceder a él, tanto en forma física como visual, ya que se está habilitando la captura de fotografías.

B. ESPACIO DE TRÁNSITO E INTERCAMBIO CON EL ÁMBITO PÚBLICO

Después de mostrarme estas cosas la señora me dio a entender, que eso era todo lo que tenía para mostrarme, hizo un gesto de hombros como queriendo decir que no era mucho, y me condujo nuevamente hacia la parte frontal de la casa.

Al regresar al patio frontal, en el cual hay un gran sauce justo en frente de la entrada principal, comencé a preguntar por los usos de este espacio. Allí hay un par de bancos hechos con troncos de árboles, unos morteros de piedra, algunos recipientes hechos con bases de vasijas de cerámica, y un banco de madera colocado a un lado de la puerta de entrada, entre otras cosas.

Más adelante, de gran extensión y llegando casi hasta la tranquera que delimita el terreno y da a la calle, hay una importante huerta con gran variedad de vegetales para consumo personal y almacenamiento. Lamentablemente este espacio no se llegó a trabajar, y por razones de salud de la informante, fue imposible continuar el recorrido.

La señora T. me cuenta que en este patio frontal suele recibir las visitas de sus familiares, amigos y vecinos en los días templados. Se trata aparentemente de un espacio de encuentro social, de presentación y también de esparcimiento. Funciona como vestíbulo, en el cual la señora puede mantener largas conversaciones, o compartir unos mates sin que sea necesario invitar al visitante al interior de la casa, en casos en que no hay suficiente confianza.

Este es un lugar en el cual también se realizan actividades mientras se puede contemplar hacia la calle y saludar a la gente que pasa. La señora comenta que suele hilar, mientras está sentada en el banco de la puerta, también procesar algunos alimentos, y demás actividades.

Plancha 8 - foto 21



Andrés Jákel - Molinos, 2012 - Regresando al frente de la casa.

Plancha 8 - foto 22



Andrés Jákel - Molinos, 2012 - Entrada lateral.

Plancha 8 - foto 23



Andrés Jákel - Molinos, 2012 - Patio frontal.

Plancha 8 - foto 24



Andrés Jákel - Molinos, 2012 - Patio frontal.

Plancha 8 - foto 25



Andrés Jákel - Molinos, 2012 - Puerta frontal.

Parte frontal de la casa, lugar de transición entre el espacio público y el privado.

Quinta referencia: espacio frontal de la casa. (Plancha 8)

Análisis: Este espacio conecta la unidad doméstica con el exterior. Allí sí podemos observar un límite material claro que es la tranquera, más allá está la calle que es indudablemente ajena a la unidad doméstica, aunque participa de algún modo en el intercambio visual entre el "adentro" y el "afuera". La parte frontal es un espacio privado, pero está habilitado en alguna medida al acceso de personas desde el exterior. Esta ambigüedad constituye parte de su funcionalidad y su sentido de comunicación con el "afuera".

Esta parte frontal es entonces un espacio doméstico de dispersión y donde se realizan actividades manuales, que además sirve como espacio vestibular en el cual se reciben visitas, y constituye una vía de transición hacia el mundo exterior y el ámbito público.

Las planchas anteriores pueden separarse con un criterio funcional, algunas de ellas serán de corte narrativo y otras descriptivo, sin embargo ninguna puede clasificarse de forma "pura". Los análisis muestran la derivación en la delimitación de espacios funcionales de la unidad habitacional que se despega de la observación y la entrevista, pero que, fundamentalmente responde a la construcción participativa de conocimiento.

Esto se debe a que la interlocutora en campo intervino activamente en el recorte y selección de los ítems de mayor relevancia de acuerdo a su percepción y delimitó los recorridos dentro de un rango espacial y temporal aceptable.



Andrés Jäkel - Molinos, 2012 -Puerta frontal.

Interlocutor en el campo: previamente a la visita se establecieron las consignas y los procedimientos a seguir en un proceso de negociación y definición de parámetros de trabajo.

La delimitación de espacios e identificación de ítems relevantes en este paisaje, fueron cons-truidos participativamente con la interlocutora en el campo, y permite poner a funcionar variables para el análisis de uso del espacio. Este ejemplo de aplicación muestra de forma clara la adecuación metodológica como potencial articulación de datos cualitativos y cuantitativos discretos en un ejercicio, no de intercambio, sino de construcción participativa de conocimiento.

LA INVESTIGACIÓN BASADA EN IMÁGENES Y LA PRODUCCIÓN COMPARTIDA DE CONOCIMIENTO

Las imágenes se tomaron con un criterio de captura de las secuencias de actividad observadas, se trata de escenas en las cuales puedan ser observadas con claridad la disposición relativa y posibles patrones de ordenamiento de los distintos participantes y elementos que intervienen, así como las propiedades del entorno.

Dado que cada plancha constituye una secuencia que resulta del encadenamiento de diferentes escenas, el criterio fundamental es de origen narrativo. En este sentido resulta de gran importancia que la construcción de estas secuencias se lleve a cabo de forma compartida y participativa con los nativos de esta investigación.

El ordenamiento de las tomas en secuencias permite observar la evolución de estas disposiciones conforme el tiempo pasa, y la reconfiguración de las influencias del entorno. Se propone también la construcción de planchas enteramente descriptivas que enseñen detalles en algunos casos muy próximos.

El proceso de construcción de las planchas se realiza de manera compartida con un informante, además de la utilización de entrevistas, de forma que la reconstrucción de la secuencia responda al modo particular de identificar las etapas de los procesos, sus puntos límite, y los parámetros más rele-

vantes que permiten estudiar las percepciones del entorno en sus dimensiones de espacio y tiempo, en tanto experiencia vivida a través de estos cursos de actividad.

A. EL PROBLEMA DE LA RELACIÓN INVESTIGADOR – PARTICIPANTES COMO VÍNCULO ASIMÉTRICO

Un elemento muy importante a tener en cuenta y que se enmarca en el contexto mismo de producción tiene que ver con el componente afectivo del trabajo con fotografías, puesto que éstas contienen una cuota grande de emotividad y a la vez puede generar una relación más simétrica entre las partes.

En esta línea de reflexión, sostenemos que el trabajo antropológico mediante fotografías nos aporta varios elementos para que el investigador pueda liberarse del estigma de ser la autoridad etnográfica.

En este caso, tampoco aquí desaparece la posición del investigador, ni la falta de "control" sobre el procedimiento, es decir, la posición asimétrica inherente a toda investigación. Lo que sí es cierto es que el proceso de selección que lleva a cabo el informante en ambos casos, se realiza en términos de elementos susceptibles de ser representados icónicamente, lo cual lo inviste de un rol activo al elegir partes "reales" de su entorno para atribuirles significados; partes que sean susceptibles de re-presentar los significados que nos quiere transmitir (Lisón Arcal, 2005).

Nuevamente nos remitimos a los planteos de John Collier, quien sostiene que el uso de la fotografía no apunta simplemente a mostrar lo que ya encontramos a través de otros medios, sino a ampliar nuestros procesos visuales y conocer más de cerca la naturaleza del hombre, y en este camino ciertamente la cámara como herramienta, la fotografía como algún tipo de lenguaje y a la vez de arte, crea una atmósfera de intercambio de mayor proximidad y más equitativa entre los participantes de la experiencia de la investigación (Collier, 1973).

B. EL PROBLEMA DE LA PRESENCIA DE LA CÁMARA (DISPOSITIVO TÉCNICO PRODUCTOR DE IMÁGENES) EN EL CAMPO

Los antropólogos han problematizado largamente la cuestión del abordaje metodológico en el trabajo de campo etnográfico, hasta el punto que para muchos autores este carácter distintivo define los límites disciplinares de la etnografía. De igual forma es necesario analizar las implicaciones que posee el uso de la cámara en las entrevistas y demás instancias de trabajo de campo etnográfico. En este sentido concuerdo con Marcus Banks, quien sostiene que: (Banks, 1998:19)

While the materiality of the visual object is important, so too are the technologies for the production, dissemination and viewing of the object. Anthropologists are well aware that there are no socially neutral technologies – all are embedded in complex historical, social and ideological frameworks (hence the fallacy of the 'invisible camera' (...)).

Según este autor la antropología visual es una sub-disciplina antropológica de gran complejidad, la cual no proviene de la teorización espuria, sino de la propia dificultad de las relaciones humanas (Banks, 1998).

En el caso particular de la fotografía, creo que estamos en condiciones de afirmar que aquellos que interpretan una imagen fotográfica en tanto tal, lo hacen sobre la premisa básica de un conocimiento, aunque sea superficial, de lo que la cámara es y lo que hace. Esta noción se basa en la experiencia del acto fotográfico que incluye al fotógrafo, la acción de fotografiar, la cámara, y la imagen resultante.

La cámara remite al fotógrafo y su actitud como creador de imágenes, dadas las características del signo fotográfico, y dado el hecho de que no puede haber fotografía sin mediar un fotógrafo y sus decisiones a la hora de crear un recorte del mundo.

Por lo tanto la mera presencia de la cámara en manos de un investigador produce una distinción que juega en la red de vínculos durante el desenvolvimiento del trabajo de campo: crea tensiones, define roles, participa en las negociaciones y las diferentes relaciones que se van configurando y reconfigurando entre el entrevistador-fotógrafo y sus interlocutores.

Creo que la presencia de la cámara en el campo es un lugar de convergencia de los vínculos entre diferentes actores, ella es una prueba más de que el conocimiento producido en investigaciones basadas en imágenes, es siempre conocimiento construido de forma compartida.

PALABRAS FINALES

Los enfoques perspectivistas como el que se expone en este trabajo, se encuentran bajo la lupa de varios debates actuales que no abordaremos aquí². Simplemente nos propusimos explicitar el andamiaje conceptual que permite trabajar con imágenes siguiendo una estrategia de trabajo conocida: la Etnografía Visual.

Durante los últimos años he explorado las formas de aproximarse al tema, y me he encontrado con una inmensa gama de posibilidades para trabajar con imágenes, desde los aportes semióticos y el documental, hasta los estudios de impacto ambiental. Sin embargo he encontrado en esta metodología, una estrategia muy eficiente para visualizar, tanto en campo como en laboratorio, una gran cantidad de indicadores y pautas a seguir como directrices de los interrogantes de investigación en etnografía y problemas vinculados al medio ambiente.

No solo se está hablando de una perspectiva, también de una forma de hacer trabajo de campo, y de realizar recortes y categorías ancladas en la experiencia etnográfica más allá de los límites disciplinares.

Me propuse una aproximación a las relaciones hombre medio, y esta metodología nos ha permitido ver que la complejidad de la realidad viva que se desarrolla sobre el terreno de observación excede esta barrera temática, se trata de relaciones de desenvolvimiento en las cuales intervienen un sin número de agentes que solo podemos estudiar desde un abordaje fenomenológico que pensamos complementario a la construcción de argumentos etnográficos rigurosos basados en el relevamiento de datos empíricos.

Los aspectos observados en este desarrollo poseen una gran complejidad y están atravesados por múltiples problemáticas. Su visualización fue facilitada por el uso del recurso visual / verbal, bajo la forma de una metodología teóricamente fundamentada que consideramos idónea para aproximarnos a cuestiones sociales como también aquellas que están vinculadas al ambiente. Siguiendo a Ingold en su metáfora del puente: no es tan importante lo que encontramos a ambos lados, el agua que corre bajo el puente es el lugar en el que debemos concentrar nuestras energías (Ingold, 2012).

Sin embargo esta visión puede y debe a nuestro entender formar parte de un programa de investigación más amplio que involucre análisis cualitativos y cuantitativos de datos empíricos provenientes de formas de registro verbal y visual, y que permitan demostrar hipótesis alrededor de problemáticas puntuales.

[2] Para ampliar ver en :

Reynoso, C. (2015). Crítica de la antropología perspectivista: Viveiros de Castro-Philippe Descola-Bruno Latour. Sb editorial.

Reynoso, C. (2015). Retóricas y astucias y de la etnografía pos-estructural: El caso del perspectivismo. La etnografía y los desafíos del México contemporáneo. Etnografía de las regiones indígenas de México en el Nuevo Milenio. Museo Nacional de Antropología, 6.

Creo que estas dos formas de trabajo "contrapuestas" no entran en conflicto si se las entiende como instancias o momentos de un diseño de investigación más amplio y centrado en los problemas concretos visualizados en el campo.

Espero que estas nociones arrojen nueva luz sobre las problemáticas, y permitan perfeccionar las estrategias de trabajo a futuro, incluyendo la formulación de hipótesis y refuerzos metodológicos basados en la colaboración simétrica entre los diversos actores que intervienen en las investigaciones en función de la noción de construcción compartida de conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVES, André. 2004. *Os Argonautas do mangue*. Ed. Unicamp, San Pablo, Brasil.
- ARDEVOL, Elisenda. 1998. "Por una antropología de la mirada", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares del CSIC L. Calvo, Perspectivas de la antropología visual* Madrid.
- BANKS, Marcus. 1998. "Visual Anthropology: Image, Object, and Interpretation". En: Jon Prosser (comp.). *Image-based Research. A sourcebook for Qualitative Researchers*. Londres, Falmer Press pp. 9 a 23
- BATESON, Gregory y Margaret Mead. 1962. *Balinese character. A Photographic Analysis*. New York academy of sciences.
- CASEY, Edward.1996. "How to get from space in a fairly short stretch of time: Phenomenological Prolegomena". In Stephen Feld & Keith Basso (Eds.), *Senses of place*. Santa Fe: School of American Research Press.pp.13 a 52.
- COLLIER, John, Couceiro, S. M., & Ferraz, I. 1973. *Antropologia visual: a fotografia como método de pesquisa*. Ed. EDUSP. São Paulo.
- CRIVOS, Marta. 2010. *Caracterización antropológica del modo de vida. Implicancias teórico-empíricas de las estrategias de investigación etnográfica* Proyecto de Investigación y Desarrollo N599 – Programa de Incentivos, UNLP. Año 2010-2013.
- INGOLD, Tim. 2000. *The perception of the environment: essays on livelihood, dwelling and skill*. Psychology Press.
- INGOLD, Tim. 2012. *Ambientes para la vida*. Ediciones Trilce.
- LAVE, Jean. (1988). *Cognition in practice: Mind, mathematics and culture in everyday life*. Cambridge University Press.

LISON ARCAL, José. 1999. "Una propuesta para iniciarse en Antropología Visual". Revista de Antropología Social, núm. 8, Madrid. pp. 15 a 35.

LISÓN ARCAL, José. 2005. "Investigando con fotografía en Antropología Social". En: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC. Maneras de mirar: lecturas antropológicas de la fotografía, Madrid. pp. 15 a 30).

■ PINK, Sarah. 2006. The future of visual anthropology: Engaging the senses. London: Routledge.

PINK, Sarah. 2007. Doing visual ethnography. London: Sage.

PINK, Sarah. 2008. "Mobilising Visual Ethnography: Making Routes, Making Place and Making Images" [27 paragraphs]. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 9(3), Art. 36, disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0803362>. fecha de revisión: 24/08/2017.

ROCHA, Ana Luiza Y Cornelia ECKERT. 2013. Etnografia da duração: Antropología das memórias coletivas em coleções etnográficas. Marcavisual, Porto Alegre.

SAMAIN, Etienne. 2004. Balinese character (re)visited. An introduction at the visual work of Gregory Bateson and Margaret Mead. Ed. Unicamp, San Pablo, Brasil.

TEVES, Laura. 2002. "Trazas de paisajes en Molinos, un pueblo del Valle Calchaquí, Salta, Argentina". En: Ph. Denis y J. Worthington The Power of Oral History: Memory, Healing and Development. Pietermaritzburg, Sudáfrica, International Oral History Association y Universidad de Natal, 2002, 4 vols. Vol. 1, p. 145.

TEVES, Laura. 2011. El Estudio Etnográfico de la Actividad Textil como aporte a la Caracterización del Modo de Vida en el Pueblo de Molinos y zona de influencia (Provincia de Salta). ARG-TPG 2453-Tesis de Postgrado. Servicio de Difusión de la Creación Intelectual (SEDiCI), UNLP. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/5239>. fecha de revisión: 24/08/2017.

